



2

Excelentísimo Señor.



A Comunidad de Albarracin, y en su nombre Don Pedro Martinez Rubio, y Manrique, y Iuan Franco, y Piqueras, Sindicos del Concejo, y Pliega General de dicha Comunidad, dicen à V. Exc. Que aviendo considerado con atenta reflexion el memorial que ha dado à V. Exc. la Ciudad de Santa Maria de Albarracin, contra la dismembracion que suplica la Comunidad à su Magestad, que Dios guarde, aunque no contiene motivos de Derecho, y Fuero, que puedan impedir à su Magestad dentro de las lineas del poder regular, con que trata à sus Vasallos en este Reyno, el dismembrar, y desvnir à la Comunidad de la Ciudad, en la forma que lo observò la Catolica Magestad del Señor Rey Don Felipe Segundo de Aragon, y Tercero de Castilla, en el año 1601. con la Ciudad de Teruel, y su Comunidad, despues de agregadas por el Real Privilegio de su Magestad, à los Fueros del presente Reyno; Le ha parecido devia responder à los motivos que esfuerça la Ciudad para embarazar la concession de esta Gracia, reduciendo con toda concision à breves clausulas los hechos, y razones, que com-  
prueban la propuesta de la Comunidad, y satisfacen la instancia de la Ciudad.

Contienen las primeras lineas del memorial de la Ciudad, vn cargo contra los Ministros principales que la gobiernan, queriendo persuadir, que sin voluntad de la Comunidad se diò el memorial à V. Exc. atribuyendo à pocos singulares las operaciones comunes à todos los

A

que

(1)  
 Testificó el Poder  
 Joachin de Coria, y To-  
 yuela, domiciliado en  
 Origuela, en el Con-  
 venco de Nuestra Señora  
 de los Dolores de  
 Balderroyuela, à 5. de  
 Abril, de este año 1689

que la componen, segun parece en el poder otorgado à nuestro favor en 5. de Abril de este año 1689. (1) Pondera la despoblacion, y ruina, que ha de padecer la Ciudad, y dispendio que ha de sentir en su Patrimonio la Santa Iglesia Cathedral, si su Magestad favorece à la Comunidad en esta suplica, à la qual censura de pretension encaminada à privar à la Ciudad de los honores, privilegios, y prerrogativas concedidos por los Serenissimos Señores Reyes Antecesores de su Magestad, suponiendo que de la Ciudad salieron los Pobladores de los Lugares de la Comunidad, los quales se han reputado por sus Barrios, y Aldeas, y que voluntariamente franqueó à sus Jurados la jurisdiccion, y conocimiento de las causas Civiles, hasta la cantidad de cien sueldos.

Confiesa la Comunidad, que el dia 31. de Marzo de 1689. no tenían noticia todos los que concurrieron en la junta vniuersal de la suplica interpuesta para la dismibracion; pero reconoce la Ciudad, que siempre ha deseado obtener la Comunidad esta gracia de su Magestad, y en consecuencia de las resoluciones precedentes, encomendadas a las personas de mayor satisfacion de su gobierno, y con su acuerdo, y deliberacion, se dieron los primeros passos para su logro, y cumplimiento, y no se ocultavan a todos los que asistieron, como lo hubieran manifestado, y explicado con mayor expresion, si en el concurso pudieran obrar con la libertad, que solicitan, y procuran conseguir los Vecinos de los Lugares de la Comunidad, la qual comprehendida de este reparo de la Ciudad, ha dado testimonio indubitado, y firme de su aprobacion, y consentimiento, en la escritura del poder concedida por el Concejo vniuersal de los Lugares, calificando el credito de los singulares, que como verdaderos hijos suyos, han promovido esta suplica, encaminada al servicio de su Magestad, conservacion, y aumento de la Comunidad.

No es, Señor, ni puede ser de la intencion de la Comunidad, que la Ciudad se despueble, ni que la Santa Iglesia

lia

lia padezca disminucion en sus rentas, y patrimonio, ni que su Magestad prive a la Ciudad de todos los honores, prerrogativas, y exenciones, que goza, y tiene merecidos por su fidelidad, nobleza, antigüedad, y lustre, que afirman las Historias, porque se contiene la suplica de la Comunidad, en pedir a su Magestad la jurisdiccion Civil, y Criminal, civilmente intentada, exencion de acudir a los llamamientos de la Ciudad, y formacion de otra Vniversidad independiente de la Ciudad, dexandola con la jurisdiccion Criminal, y con el goze comun con la Comunidad en todos los pastos, yerbas, y viles, como de presente.

Porque esta es vna Regalia tan propia de la Magestad, en los Pueblos de su dominio, y jurisdiccion, que para hazerla dudosa, ha de molstrar la Ciudad Privilegios Reales, por los quales por via de contrato, la huviessen transferido los Serenissimos Señores Reyes, Antecessores de su Magestad, el dominio, vtil, y directo, de la jurisdiccion.

(2) Y de otra forma, nunca se entiende concedido mas derecho, que el de administrarla en su Real nombre, durante su beneplacito, y voluntad, dependiente de su libre disposicion, y arbitrio para dividir los Territorios, y como en patrimonio proprio, erigir otros Tribunales, aunque por tiempo inmemorial la exerçan encomendada los Ministros de otro Pueblo, y Vniversidad, que solamente la han tenido, como en deposito, y por el derecho facultativo de la permission Real, que nunca impide a su soberania la dismembracion, y nueva forma de gobierno, porque siempre la han gozado, como jurisdiccion de su Magestad, y no como derecho particular de los Ministros, que alegan la posesion. (3)

Y por esta razon no justifica la queixa en la inovacion, segun las maximas indubitadas de el Derecho, y Fuero, aprobadas con repetidas resoluciones de los Tribunales, en las causas de la dismembracion de las Villas de Caltejon de Monegros, de la de Sariñena, Cretas, y la Çoma de la Ciudad de Alcañiz, y de otras muchas, q se han ofrecido, y de-

(1)  
 10. 6. 11. 12.  
 11. 12. 13.  
 14. 15. 16.  
 17. 18. 19.  
 20. 21. 22.  
 23. 24. 25.  
 26. 27. 28.  
 29. 30. 31.  
 32. 33. 34.  
 35. 36. 37.  
 38. 39. 40.  
 41. 42. 43.  
 44. 45. 46.  
 47. 48. 49.  
 50. 51. 52.  
 53. 54. 55.  
 56. 57. 58.  
 59. 60. 61.  
 62. 63. 64.  
 65. 66. 67.  
 68. 69. 70.  
 71. 72. 73.  
 74. 75. 76.  
 77. 78. 79.  
 80. 81. 82.  
 83. 84. 85.  
 86. 87. 88.  
 89. 90. 91.  
 92. 93. 94.  
 95. 96. 97.  
 98. 99. 100.

(2)  
 Sesse decis. 187. num. 11.  
 Casanate conf. 43. num.  
 59. Antunez de donat.  
 Reg. lib. 2. cap. 8. num. 9.

(3)  
 Morlanos in Alleg. por  
 Caltejon de Monegros,  
 num. 17. 18. & 19.



y decidido en los Tribunales, por S.M. y los Lugares favorecidos cō la desvñion, (4) aunq̄ alegavā Privilegios Reales, por los quales se obligaron nuestros Serenísimos Reyes, à conservar el exercicio de su jurisdicción, en los Justicias de la Ciudad de Alcañiz, y Villa de Sariñena, y en todas las Aldeas de su Territorio.

(4)  
Sesse *dict. decis.* 187. à num. 29. co relato Marcius Giurba *conf.* 89. numer. 8 y 12. & 13 Morlanos *in di. F. Allegat.* à num. 22. Casanate *dict.* *conf.* 43. à num. 3.

(5)  
*Conf.* 43. num. 42. Anruñez *dict.* cap. 8. num. 10.

(6)  
Morlanos *dict.* *Allegat.* à num. 56. Petra de *posse.* *Princip.* cap. 29. num. 1.

(7)  
Morlanos *dict.* *Allegat.* à num. 64. Baldus *in cap.* 1. *S. amplius, de pac. Conf. tant.* Belluga *in Specul. Princ.* rubr. 22. *S. quia,* num. 32.

(8)  
Morlanos *dict.* *Allegat.* num. 91. Sesse *dict. decis.* 187. num. 88.

Por ser este derecho inagenable de la jurisdicción de los Monarcas, aunque aya precedido contracto, ò otra cōcèssion à beneficio de algunos Subditos, como enseñan graves Autores, que refiere Casanate, (5) y lo fundan en la naturaleza propia de la jurisdicción, que por ser la prenda de mayor estimacion de la Corona, siempre se cōcede en precario, y con reserva de la facultad de revocarla, segun la voluntad del Príncipe, quando comprehende que es conveniente la revocacion, ò modificacion, (6) sin que sean poderosas las concessiones anteriores, à perjuizio del Sucessor en la Corona. (7)

Y si esto procede, no obstante qualesquiere contractos, pactos, ò cōvenciones precedentes, sin duda, ni hesitaciō, deve proceder, quando no se alegan por la Ciudad Privilegios, ni ajustamientos algunos cō los Serenísimos Señores Reyes, por los quales convença el traspasso de la jurisdicción al Justicia de la Ciudad de Albarracin; Y en estos terminos no avrà quien pueda con apariencia alguna de razō litigar à su Magestad la facultad libre de dismèbrar vnos Pueblos de otros, constituyendoles Justicia aparte para el exercicio de su jurisdicción, segun assientan uniformemente los Doctores referidos, proponiendo la question en concurso de Privilegios Reales, que suponian abdicado del arbitrio del Príncipe, el derecho, y accion de invertir la forma establecida para la administracion de la justitia.

Ni estima el derecho por grave perjuizio el que succede, y subsigue a la desvñion en lo jurisdiccional, pertenece al conocimiento de las causas, y administracion de la justitia; (8) proposicion muy ajustada a la suplica de la Comunidad en el estado presente, que se halla con la

Ciudad, porque no goza sobre ella derechos algunos de dominio, ni soberania propia de la Ciudad, formando cada vno de los Lugares que la componen Concejo aparte, para la administracion de su patrimonio, cargando censos, y obligando sus bienes, sin dependencia alguna de la Ciudad, y sus Ministros, antes bien correspondiendo todos sus Lugares al cuerpo de la Comunidad, con cantidad cierta, como señora de sus terminos, y territorio, y haziendo Esta Concejo distinto, cõ la misma independencia de la Ciudad, hypotecando todos sus derechos, y obligãdo las personas de sus vezinos, y habitadores à la paga de sus obligaciones, sin otra solemnidad, q̃ la cõvocaciõ regular, precisa en las Vniversidades para el valor, y firmeza de sus cõtractos, (9) aviendo encomendado su Magestad la jurisdiccion en las causas al Iusticia de la Ciudad, mas por destinar lugar cierto dõde residiese el Tribunal, que la administrasse a la misma Ciudad, y Comunidad, que por conceder esta preheminençia, y derecho prohibitivo, que pretende la Ciudad para su Iusticia.

Y es muy consequente, que por la misma razon se ha introducido el concurso en la misma Ciudad de el Concejo de la Comunidad, para la resolucion de los puntos, que vniformemente pertenecen à entrambos, puestos, que considerados, sin propension à vna, ni à otra parte, se hallan divididos, y separados en la hazienda, administracion, y representacion, con tal igualdad, que para la asistencia de las Cortes se han de nombrar dos Sindicos, vno por la Ciudad, y otro por la Comunidad. (10) El Concejo General de ambos puestos, se ha de formar de Concejantes de la Ciudad, y de la Comunidad; y aunque el Iusticia en paridad de votos tiene calidad, se le atribuye mas por razon de la Presidencia, que por derecho de superioridad de la Ciudad en la Comunidad, y las deliberaciones las han de testificar dos Notarios, vno por la Comunidad, otro por la Ciudad. (11) Y en tanto grado reconoce la Ciudad la distincion de los Lugares

(7)  
 (8)  
 (9)  
 Ordinacion 71. tit. De terminacion de gastos comunes.  
 (10)  
 (11)

(10)  
 Ordinacion 108. tit. No-  
 minacion de Sindicos.

(11)  
 Ordinacion 33. tit. For-  
 ma de testificar los Actos  
 comunes.



de la Comunidad, con ella misma, que no los admite al goze de sus Oficios, como à sus vezinos, y habitantes, contra las disposiciones de derecho, que juzgan parte, y porcion de las Ciudades à los Lugares, y Aldeas de su Territorio, (12) excluyendo de su participacion à todos los que no vivieren, y habitaren dentro de la misma Ciudad.

(12)  
Valenzuela *conf.* 79.  
*num.* 42. *Suclves conf.* 96  
*num.* 4.

Circunstancias, que arguyen la desvnion de estos dos cuerpos, Ciudad, y Comunidad, y facilitan la concesion de esta gracia, que suplica la Comunidad; previniendose por estos hechos, que no tuvo origen de Privilegios concedidos a la Ciudad, el que su Justicia administrasse la jurisdiccion en la Comunidad, ni el que concurriese su Concejo, con el de la Ciudad; sino de providencia de su Magestad, que pareció en el tiempo de su establecimiento proporcionada al gobierno politico de entrambas Vniversidades, por ser la Ciudad de Albarracin, la que dava el nombre al territorio, y a la qual por su aspereza se retiravan en tiempo de guerra los Lugares menos fortalecidos de la Comunidad; con que aviendose mudado en el siglo presente, el estado de las cosas con los crezes, y aumentos de la Comunidad, paz, y tranquilidad que gozan sus Poblaciones, es muy proprio del gobierno politico, y providencia de su Magestad, ocurrir a las discordias, que suscita la comunion, quando no ay contrarios que necesiten a ella, y que sin esta dependencia acostumbra a producir el genio natural de los hombres, como enseña la experiencia, y reconociò la jurisprudencia Romana, (13) aprobando la mudança de los gobiernos, cò la diversidad del estado de las Republicas, y del motivo que justificò la primera introduccion; en que convienen todos los Doctores, entendiendo deven mantenerse las concesiones de los Principes, quando no se reconoce variedad en las cosas, ò beneficio alguno en la nueva introduccion de gobierno. (14)

(13)  
*L. in re communi* 26. ff.  
*de servis predior. L. cum*  
*paser* 77. §. 20. *de leg.* 2.  
D. Iuan Vela *disert.* 48.  
*nu.* 36. Ramirez *de Leg.*  
*Reg.* §. 1. à *num.* 1.

(14)  
Castanate *conf.* 43. *dis-*  
*mer.* 9. *cum seqq.*

Y porque la Ciudad intinua en su memorial, que todos sus Privilegios, se hallan autorizados por su Magestad,

tad, y la Corte General, en el año 1626. (15) aprobando la agregacion, que de las Ciudades, y Comunidades de Teruel, y Albarracin, y Villa de Mosqueruela, hizo su Magestad a los Fueros de este Reyno en el año 1598. y pretende fundar con dicha aprobacion, defecto de poder en su Magestad para la dismembracion, se reconoce precisada la Comunidad a dezir a V. Exc. Lo primero: Que la Ciudad no muestra Privilegio Real del dominio directo, ò vtil de la jurisdiccion, perpetuo, è irrevocable por su Magestad. Lo segundo, que en el Fuero del año 1626. admite su Magestad, y la Corte General, la vnion, y agregacion, reservado a las Ciudades, y Comunidades, todos sus Privilegios, en la cláusula siguiente: *Con las reservaciones de Privilegios, ampliaciones, y limitaciones, en aquella expressadas*, la qual no supone confirmacion legal, ni autorizacion de toda la Corte General, sino preservacion de todos ellos, en el estado que los tenían al tiempo de la vnion, sin otra mayor firmeza, ni estabilidad, que la q̄ gozavan antes del Fuero, segun con otros, advierte el Doct. Suelves; (16) Y quando los supongamos confirmados, no los eleva la confirmacion al estado de irrevocabilidad, si por su naturaleza, no están sujetos a ella, porque no inmuta la propiedad, que les corresponde, como calidad inseparable que los acompaña; (17) Y siendo imposible desvnir la facultad de la revocacion, como primera Regalia de los Monarcas, de los Privilegios concedidos para administrar la jurisdiccion, la ley que los confirma, confirma tambien la facultad de revocarlos, y modificarlos, segun la disposicion libre de su Magestad.

Las clausulas, y capitulos de la agregacion, son el testimonio mas autentico, que puede alegar la Comunidad, en corroboracion de la estimacion, y aprecio que mereció a su Magestad en grado igual, y no inferior a la Ciudad, y convencen a vn mismo tiempo, que por ellas no dexò su Magestad a la Ciudad la jurisdiccion sobre los Lugares de la Comunidad, contienen los capitulos siguientes.

(15)

For. vnic. tit. Agregaciõ de las Ciudades, y Comunidades de Teruel, y Albarracin.

(16)

Conf. 13. semic. 2. nu 13. Cephal. conf. 370 à num. 60 lib 3. Barcis. decis. 53 num 33. Gabriel conf. 61 num. 18.

(17)

Larrea Alegacion 73. num 4. & 5. ibi: Certissimum est confirmacionem aptari admodum & substantiam eius quod confirmatur. Et etiam si ex certa scientia fiat, non extendit actum ultra suam naturam aptitudinem. & capacitatem Gomez lib. 1. var. cap 9. num. 20. & Riccius part. 7. col. 3127.



Y porque la pobreza de toda esta tierra; es mucha, como se ha dicho, y grande la distancia, que ay de ella, a la Ciudad de Zaragoza, en donde estan la Audiencia Real, y Corte del Justicia de Aragon, y podria acontecer, que en pleytos de poca importancia, fuesen mayores los gastos, que en seguimien-to de ellos harian las partes fuera de su tierra, que la suerte principal; para prevenir esto ordenaron, y mandaron en nombre de su Magestad, que de las sentencias que dieren los Jurados de las Aldeas de la tierra de Albarracin, y Comunidad de Teruel en las cantidades, que hasta el dia de oy han conocido, que en unas son al presente 300.  $\phi$ . en otras 200.  $\phi$ . y en otras menos, no aya apelacion, ni recurso por ninguna via a la Corte del Justicia de Aragon, sino que la aya tan solamente a los Justicias de dichas Ciudades, ò a los Procuradores Generales de dichas tierra, y Comunidad respectiue; como se ha acostumbrado hasta aqui.

Que los Lugartenientes de los Justicias de las dichas Ciudades, conozcan de las causas sumarias, que son hasta cantidad de 200.  $\phi$ . como lo acostumbraban los Alcaldes, y de sus sentencias, no aya apelacion a la Real Audiencia; ni recurso por ninguna via a la Corte del Justicia de Aragon, sino solamente a los Justicias de las dichas Ciudades respectiue.

Que los Mayordomos, ò Almacazafes de las Ciudades de Albarracin, y Teruel, y de sus Aldeas; y Villa de Mosqueruela, conozcan de las cosas, y causas, que han acostumbrado conocer hasta aqui, y de sus sentencias, no aya apelacion a la Audiencia Real; ni recurso por ninguna via a la Corte del Justicia de Aragon, sino solamente a los Justicias de dichas Ciudades, Procuradores Generales de dicha Comunidad, y tierra ò al Justicia, si quiere luez Ordinario de dicha Villa respectiue. Y assi mismo: Que los Vecinos, y Habisadores de las dichas Vniuersidades de Albarracin, y su tierra, y Teruel, y su Comunidad, y Villa de Mosqueruela, no puedan en primera instancia sacar las causas, y pleytos de sus luezes Ordinarios; en cantidad de tres mil sueldos abaxo, por aprehension de bienes sitios, inventariacion, ni manifestacion de bienes muebles, execuciones, ni exuocacion, ni de otra qualquiere manera.

Que



Que las sentencias de los Juezes Ordinarios, hasta en cantidad de mil sueldos loqueses, se executen privilegiadamente, sin embargo de apelacion, ni firma de la Corte del Iusticia de Aragon, de qualquier naturaleza que sea, con solo prestar caucion fideiussoria, para en caso de retractacion.

De todo este contexto de la escritura de agregacion, no resulta, que el Iusticia de la Ciudad de Albarracin quedasse nombrado Iuez privativo, y preheminente de la Ciudad, y Comunidad; ni su Magestad declara persona que exerciesse la Jurisdiccion ordinaria, dexandola con generalidad en la yltima clausula, à los Juezes Ordinarios, sin expresion al Iusticia de la Ciudad, prevencion precisa para que tuviesse algun lugar la suposicion de aver confirmado el Fuero del año 1626. la jurisdiccion de la Ciudad. (18)

Y si se arguyesse por la Ciudad, con el recurso que dexa su Magestad en dicha escritura, a los Iusticias de dichas Ciudades de Albarracin, y Teruel, ò à los Procuradores Generales de dichas tierra, y Comunidad respectivamente, como se ha acostumbrado: Fundarèmos la jurisdiccion del Iusticia, y Procurador General para el recurso respectivamente, cada vno en su territorio; el Iusticia de Albarracin, y el Procurador General en el de su Ciudad, y Comunidad, y el Iusticia de Teruel, y el Procurador General en la Ciudad, y Comunidad de Teruel; y en el territorio de estas Vniversidades, el Procurador General en el de la Comunidad, y en la Ciudad el Iusticia, como lo previene la clausula, que trata de la jurisdiccion de los Lugartenientes de Iusticia; pero sin convencimiento privativo de la omnimoda jurisdiccion, que por este instrumento pretènde la Ciudad.

Ni fue de la intencion Real de su Magestad, àumentar derechos jurisdiccionales al Iusticia, ni Ciudad de Albarracin, con el acuerdo de dichas condiciones, sino favorecer a sus Vasallos, y previniendo el dispendio que avian de padecer en el recurso, prohibirles la interposicion de este remedio, a que les podia obligar el calor de

(81)

Valenzuela *conf.* 177  
num. 56 ibi: *Vbi ergo non est confirmabile. confirmatio non procedit. Decias in l. more num. 3 ff. de iurif. omni. Iud. Suel. Ves conf. 45. num. 7.*

(19)  
 Suelves *conf.* 98. num. 6.  
 ibi: *Ratio statuti declarat extendit, & limitat statutum, & mentem statuentium explicat.* L. ult. ff. de hered. inst. Farin. in *Recentif. decis.* 153. num. 4.

(20)  
 Ea enim quae Principi specialiter reseruat a iure, specialiter expressionem requirunt, & nisi exprimat, nunquam in concessione comprehensa censentur. Hortigas in *Patroc. Casan.* num. 75 usque ad 79. *Cassa. dist. conf.* 43. n. 68.

(21)  
 Casanate *conf.* 43. num. 86. & 93. ibi: *dictio: Sed quae las vastas hasta aqui facit relatione ad usum precedentem cum omnibus suis conditionibus, & qualitatibus: . Igitur haec concessio erit interpretanda iuxta usum precedentem, & sic secundum naturam iurisdictionis, & sic cum qualitate quod possit territorium ampliari, vel minui, & quod possint Aldeas in Villis erigi, prout antea poterat.*

(22)  
 Casanate *conf.* 43. numer. 24. ibi: *Quelibet dispositio tam legis quam hominis intelligitur rebus sic stantibus: . & variato rerum statu, & rebus in eodem statu non permanentibus, cessat hodie dicta conventio.* Gutierrez, &c.

la perdida, que siendo de tã moderada cantidad, fue muy proprio de su providencia ocurrir a este daño inmediatamente, ciñendo la apelacion a luezes del territorio; como lo demuestra la atendencia, con que transciende al establecimiento de dichas condiciones, la qual explica las disposiciones subsiguientes. (19) Ni despojarse de la facultad de innovar en el exercicio, y administracion de la jurisdiccion, que sin letra clara, no lo presume el derecho, en los instrumentos que otorgan los Monarcas. (20) A

Y quando corruviere la escritura de agregacion, clausula inductiva de la concession de esta prerogativa, aviesela concedido su Magestad, con las palabras: *Como se ha acostumbrado hasta aqui*, que se leen en ella; Por efecto de la relacion, se han de entender contenidas en la aprobacion de la disposicion Foral del año 1626. Y de entrambos escritos inferiremos, q̄ su Magestad la aprobò, segun la costumbre antigua, y la Corte General, segun la misma costumbre la ratificò; Y estando en el estado anterior sujeta a la reformation, y modificacion por la dismembracion de su territorio, conserva la propria calidad, y dependencia despues de la agregacion, y su aprobacion en las Cortes de dicho año 1626. (21)

Atendiendo sobre todas estas razones, que su Magestad; no abdicò de si la facultad de dismembrar, y desunir la Ciudad, y Comunidad, y dismembrando no se conservan estos puestos en el estado del año 1598. que se agregaron a los Fueros del Reyno, ni en el del año 1626. que aprobò la agregacion la Corte General, y puede su Magestad nombrarles otro Justicia, para el exercicio de la jurisdiccion, porque la obligacion de conservar al de la Ciudad, fenecce con la dismembracion, (22) y con la misma facultad devemos comprehender, que admitiò a nuestras leyes, el Fuero del año 1626. la escritura de vnion, dexando al Rey Nuestro Señor, respecto de la jurisdiccion, y dismembracion, la misma facultad, que tenia antes del establecimiento de este Fuero, y de dicha agregacion, segun lo conyence el exemplar de la



Comunidad de Teruel, dismembrada por su Magestad despues de averla agregado con la Ciudad a los Fueros de este Reyno, porque la unioñ, è incorporación no despojò al Rey Nuestro Señor de la facultad, y autoridad para desvnirla de la Ciudad. (23)

Con los fundamentos juridicos, y motivos prealegados, se dà cumplida satisfaccion á los Privilegios que expende la Ciudad, obtenidos de los Señores Reyes de Aragon; y a la Concordia, y convencion pactada entre la Ciudad, y la Comunidad, en el año 1613, no correspondiendo a estos documentos mayor firmeza, que la propria, y natural de su concession, dependientes de la estabibilidad de la unioñ, y sin efecto èo la dismembració, la qual no cõtradize a los Privilegios, jurisdiccionales en los montes, y derechos comunes de goze, y vso en las pasturas del territorio universal de la Ciudad, y Comunidad, que no pretende alterar, ni inuerrir, suponiendo que en elles conservará su Magestad la misma participacion a entrambos pñestos, segùn la practica, y usorpe en todas las desuniones q̄ los señores Reyes, por bien de paz, y mayor cõveniencia de sus Vasallos hà executado en este Reyno; Reducièdo solamènte estos dos cuerpos a diferetes Cabezas, y Presidètes, para el exercicio mas proporcionado de la jurisdicció, en la administració de las causas de justicia, perteneciètes a los pñtos Civiles, y Criminales, civilmente intentados, quedando obligada a contribuir con las quatro partes de las expensas precisas, para la defenfa de los derechos comunes;

Y libre de esta obligacion en los que correspondieren a las funciones proprias de cada uno; como son nombramientos de Sindicos para las Embaxadas, que pareciere cõvenir, fiestas en los calamientos, y coronaciones de nuestròs Serenissimos Reyes, y otras de la misma linea, y arçion; salarios, y gages de los Ministros que nombrare su Magestad, para las infeculaciones en los Oficios de la Comunidad; porque parece consequente, y muy proprio de la Real disposicion de su Magestad, que la Ciudad facis-

(21)

(23)

*Pactum relatam ad rem habentem naturam commutabilem non alterat commutabilitatem provenientem ex natura rei. Ancar. in cap. statuta numer. 279. de consuet. L. de Cassanate dict. consuet. 53. 54. & seq.*

(25)

*Castell. de consuet. lib. 2. c. 2. §. 1. ubi dicitur quod si res commutabilis sit, non potest esse in feudum. L. de feudis c. 1. §. 1. ubi dicitur quod si res commutabilis sit, non potest esse in feudum. L. de feudis c. 1. §. 1. ubi dicitur quod si res commutabilis sit, non potest esse in feudum.*

(27)

*Castell. de consuet. lib. 2. c. 2. §. 1. ubi dicitur quod si res commutabilis sit, non potest esse in feudum. L. de feudis c. 1. §. 1. ubi dicitur quod si res commutabilis sit, non potest esse in feudum.*

faga por si sola todas las expensas en que no tendrá parte de representacion la Comunidad; y la Comunidad, como Vniversidad distinta, tome a su cargo las que le pareciere executar en demonstracion de su afecto al Real servicio, y obsequio de su Magestad, señalandola puesto, y lugar proprio para estos congresos, sin precificarla a concurrir en la Ciudad, por escusar las inquietudes imminentes en los concursos, conforme lo practican, y observan, en virtud de Reales Privilegios las Comunidades de Teruel, Daroca, y Calatayud; manteniendo el ajustamiento de la Ciudad, y Comunidad, que refiere el memorial, con los mismos vinculos, que contiene, en quanto no fuere contrario a los Capítulos de la dismembracion; la qual justificará a la Comunidad la exempcion de su cumplimiento; permanente en el estado de vnion, y extincto con la desunion, por faltarle el supuesto vnico de su establecimiento, y constitucion.

Pondera la Ciudad: Que aviendo su Magestad cometido à los Ministros nombrados para la execucion de la agregacion *el ajustamiento de las presensiones entre la Ciudad de Albarracin, y su tierra, por via de Justicia, ó de Compromis; y amigablemente à cerca de si se avia de separar la dicha Tierra de la Ciudad, ó no;* suspendió la Comunidad el tratado sobre estas diferècias; y en el año 1613. ajustò con la Ciudad el repartimiento de los gastos comunes, tomando à su cargo la paga de las quatro partes, y reservando la quinta para la Ciudad; suponiendo tambien, que ha solicitado la dismembracion en otras ocasiones, sin averla podido conseguir.

Pero devia también la Ciudad hazer memoria de la impossibilidad, en q̄ hasta estos vltimos tiempos se ha hallado la Comunidad para poder servir à su Magestad en demostración del reconocimiento al favor, y gracia de dismembrarla de la Ciudad, por aver contribuido para la agregacion cõ las quatro partes delas quinze mil libras, con q̄ sirvió la Ciudad, y Comunidad à su Magestad, (23.) y despues cõtinuadamente con la misma proporcion en los

(23)  
Consta por Ato de obligacion, su fecha en Albarracin à 22. de Diciembre de 1594. Notario Iuan Cabero de Moros.



gastos q̄ le ha parecido à la Ciudad, à los quales ha reducido siempre con facilidad à las personas, q̄ por la Comunidad còcurrían en su Concejo, còpuesto regularmente de mayor numero por la comodidad de concurrir todos los que lo componen, y viven en la Ciudad, faltando siempre muchos de la Comunidad, por no dexar sus casas, ni concurrir con la Ciudad, que facilmente se ha empeñado en varias expensas por la quarta parte, que de ellas paga la Comunidad, y logra la Ciudad, arrogando à su autoridad el lucimiento de todas las funciones, segun lo demuestra la experiencia, ocultando el nombre de la Comunidad para todo lo que no sea concerniente à la contribucion.

Y desempeña la Ciudad este conocimiento de la Comunidad con la relacion, y memoria de los servicios hechos à nuestros Serenissimos Señores Reyes, no dando parte en ellos à la Comunidad, y expressandolos como propios, aviendo concurrido en todos con el asentimiento, y voluntad que deve al Real servicio de su Magestad; y con el efecto en la satisfaccion de las quatro partes, gloriandose la Ciudad enteramente, ocultando la porcion, que ha tenido en ellos la Comunidad, contra los fueros de la buena correspondencia con que se han governado, por la tolerancia de la Comunidad, disimulando lo que ha padecido por la quietud, y paz del Territorio.

Pero aviendo llegado la experiencia à reconocer la impossibilidad de mantenerse en el mismo estado por las operaciones de la Ciudad, y señaladamente en el año pasado de 1688. en que teniendo resuelto el Concejo General de la Ciudad, y Comunidad, congregado en la misma Ciudad para el establecimiento de vnos Estatutos criminales para el castigo de los delitos atrozes que se cometen, aviendo deliberado, que se devian otorgar en Concejo abierto (sin aver participado à la Comunidad que se juntaria el Concejo en esta forma) al qual pueden entrar todos los vezinos, se introduxeron en él mucha parte de los de la Ciudad, è impidieron con violencia

el otorgamiento de dichos Estatutos, que pidia, y procurava la Comunidad, y no los pudo conseguir por este accidente, que con frecuencia puede suceder en la Ciudad, en la qual siempre ha de concurrir mayor numero de Concejantes en Concejo abierto; porque de la Comunidad solamente acuden los que están obligados à concurrir en el Concejo General, y de la Ciudad, por la comodidad de tenerlo en su casa, no faltan vezinos que asistien, con exceso à los de la Comunidad.

El rezelo de la despoblacion de la Ciudad, y disminucion del Patrimonio de la Santa Iglesia, no tiene dependencia de la dismembracion, porque los derechos, y conveniencias temporales, que atraen à los hombres à la poblacion, y asistencia al territorio todos le quedan à la Ciudad, y sus vezinos, sin embargo de la dismembracion, y sin perdida alguna en los derechos, que goza el patrimonio propio que posee actualmente, como si huviera precedido la dismembracion; y las rétas de la Santa Iglesia, mantendrán el mismo estado, no indultando la dismembracion à los vezinos de la Comunidad de la obligacion de pagar los diezmos, en que consiste la principal hazienda de la Iglesia; ni despojando esta gracia à la Ciudad de efecto alguno, con que deve correspondèr à los censos que tiene impuestos en favor de la Catedral.

Representa tambien la Ciudad: Que los Lugares de la Comunidad se formaron de los vezinos, que por no haber en el puesto de su situacion salieron à poblarlos, formando Universidades distintas, originadas de la Ciudad, y que como Señora de ellos franqueò à los Jurados la jurisdiccion, y conocimiento de las causas hasta la cantidad de cien sueldos.

(25) 913  
 Foro. Considerantes 3.  
 de prohibi. vini extranei,  
 allí: El qual actò en las  
 Ciudades, Comunidades  
 de Teruel, è Albarracín,  
 en los Lugares infra scrip-  
 tos servar no se puede.

Estàn antiguo el origen de los Lugares, y el Cuerpo de la Comunidad, que no será facil distinguir el principio de vno, y otro, constando por los escritos antiguos; que la Comunidad no es mas moderna que la Ciudad, como lo prueba el Fuero Considerantes del Señor Rey D. Juan el Segundo, en el año 1461. en el qual haze memoria la Corte General de la Comunidad de Albarracín, juntamente con la Ciudad. (25.)



Y en lo que acuerda de aver transferido la jurisdiccion hasta cien sueldos à los Jurados de los Lugares, produçe por testimonio las Ordinaciones de D. Bernardo Bolea hechas en el año 1564. Las quales son vn escritò autentico de que su Magestad es dueño en propiedad de la jurisdiccion en Albarracin, y su Comunidad, y por esta calidad la transfirió à favor de los Jurados en la parte que fue de su Real voluntad, mediante su Comissario D. Bernardo de Bolea, y consequentemente la ha de poder transferir en el todo à favor de los mismos Jurados, à los quales no les despojò de esta capacidad; interviniendo la disposicion de su Magestad, la escritura de la agregacion, ni la disposicion Foral del año 1626.

Censura tambien el memorial de la Ciudad à los vecinos de la Comunidad de poco advertidos para la administracion de la jurisdiccion, y faltos de aplicacion para el castigo de los delitos, recòviniendo con el memorial de la Comunidad, en que se dize, que por ser Labradores los que concurren por ella en la Ciudad al Concejo General, estàn expuestos à que cò facilidad los reduzca la Ciudad à todo lo que es de su voluntad.

Las personas que ha producido la Comunidad de tan elevadas prendas, que han sido admiracion de nuestros siglos, y credito de su Territorio, buelven por el punto de la Comunidad, y el Ilustrissimo Señor Arçobispo Don Pedro Apolaza es bastante con su afeccion à satisfacer el reparo de la Ciudad, pues dezia este gran Prelado, siendo Obispo de Albarracin, que los entendimientos q̄ avia reconocido en sus Subditos de la Comunidad, eran sobre toda ponderacion capaces, para la administracion de los primeros puestos de la Monarquia. (26.) Y lo demonstrarà la experiencia, assi en el acierto de gobierno, como en la pròpmta execucion del castigo de los delinquentes, si su Magestad favorece à la Comunidad con el encargo de la jurisdiccion à los Jurados de los Lugares, que la componen. Y si el suceso no correspondiere facilmente, lo podrà enmendar la providencia de su Magestad, y sus Ministros.

(26)

El Padre Antonio Xar-  
que de la Compania de  
Iesvs, en su Orador Chris-  
tiano, num. 5. in epif. de-  
dicat. fol. 12. col. 2.

El memorial de la Comunidad, que calificó por ingenuos à los Labradores, que concurren al Concejo General, de que saca argumento la Ciudad para la reconvençion precedente ratifica lo mismo; porque las personas de la primera suposicion de la Comunidad, y de mejor juicio para el govierno de sus Lugares, resisten el concurso en el Cõcejo General de la Ciudad, por librarse de las molestias, que les ocasionaria la resistencia a la execucion de la volúrad de la Ciudad, aunque entendiesen no conformava con el bué govierno, y economia, la propuesta, y voluntad de los Ciudadanos de Albaracin, que asisten en el Concejo con las personas de la Comunidad, siendo este el motivo de que solamente tomen esta Comissjon los Labradores menos advertidos de la Comunidad, por no reconocer a lo que se exponen, en los Concejos Generales de la Ciudad, y Comunidad.

Y Concluyendo, Señor Excelentísimo, dicen los Sindicos, que la Comunidad desea hallarse en disposiciõ, que con autoridad propria pueda servir a su Magestad, como lo hazen todas las otras Comunidades, sin que sus servicios se equivoquen con los de la Ciudad, y que parece muy proprio de la providencia de su Magestad que la dismembracion aprobada en tres Comunidades, sea transcendental a la quarta, que sobre ser la que contribuye a su Real Patrimonio, con mas de tres mil reales de a ocho todos los años, por los derechos de entrada, y salida, que paga por sus ganados en los Puertos Reales de los Reynos de Castilla, es la que vnicamente padece con la jufmision a la jurisdiccion de la Ciudad, de la qual espera exempcion, y libertad, con la gracia de dismembracion que suplica a su Magestad; accion muy propria de la soberana comprehension del Rey Nuestro Señor en la justificacion de los motivos que representa, y conforme cõ los Fueros del Reyno, que establecen luiticia, y luez Ordinario en cada Lugar, (27) para que libre cõ esta mudança de estado de los vinculos con que la tiene la Ciudad, pueda mejorar su Patrimonio, y servir a su Magestad, (28) de q̄ recibirá particular favor, y merced.

(27)

Foro vnico, tit. Privilegium Generale Arag. vers. Item que en cada Lugar. Bardaxi in eam ad hunc For num. 16. ibi: Quilibet cõveniendas est coram suo Iudice Ordinario, & Locali.

(28)

Theodor. apud Casiodor. lib 4. Epistol. 41. ibi: Propositum regale est præsis labè fortune pietatis remedio subenire. & a ceros casus iniuriæ meliore sorte mutare.